



Por Alma Canales Silva
alma.canales@diarioelsur.cl

Un 28 de mayo de 2011 y con menos canas que ahora, según el mismo confiesa, Fernando Chomali Garib asumió como arzobispo de Concepción. Recordó que llegó cuando decenas de templos estaban en el suelo producto del terremoto. "Quede maravillado de cómo los levantamos, el trabajo extraordinario que hizo la comunidad, que demostró que ama profundamente a su Iglesia. Sólo nos queda una por levantar. Si me preguntas qué he hecho estos 10 años, he estado y eso es importante", mencionó.

Planteó que su vida en la zona ha sido una experiencia humana y espiritual muy intensa, pues acá ha conocido la grandeza y la miseria humana. "Con la pandemia se reveló que un gran porcentaje de niños y adultos mayores no tienen conexión a internet y quedaron prácticamente un año aislados de lo que pasa en el mundo. Todavía hay colegios en la Región donde no se logra que los alumnos lleguen a la educación media. Me preocupa también la situación de los adultos mayores. Nosotros tenemos cuatro hogares y la experiencia de abandono que tienen ellos me conmueve. Eso muestra una sociedad muy enferma", añadió.

Cree que ni el Estado ni el libre mercado han sido capaces de hacerse cargo de los más desposeídos y que el único que ha hecho esa tarea es la comunidad organizada, por ejemplo, a través de la Iglesia. "Si hay una tarea que tenemos los líderes es volver a reencantarnos, porque tengo la impresión de que estamos conformándonos con un gris pragmatismo. Los mínimos comunes son eso, conformarnos con lo mínimo, pero tenemos que volver a encantarlos con grandes proyectos educativos, sociales. Tenemos que aspirar a más", expuso.

¿Cómo eso puede quedar plasmado en la nueva Constitución, que es una oportunidad para darle una vuelta a las cosas?

La Constitución es la oportunidad para que un grupo de chilenos elegidos democráticamente se pregunten sobre qué significa ser un ser humano y qué significa el otro para mí. Si se hace una respuesta a lo vamos a entender como un engranaje más dentro de la sociedad que vive para producir, y por tanto, el otro es un competidor, hasta una amenaza, un consumidor. La otra postura es si el ser humano es una persona que se realiza en su vida para los demás y, por tanto, no se trata de competir, sino compartir y sacar las destrezas, habilidades y dones que todos tenemos para ponerlos al servicio de los demás. Eso se va a jugar en la respuesta de qué significa la dignidad de la persona humana.

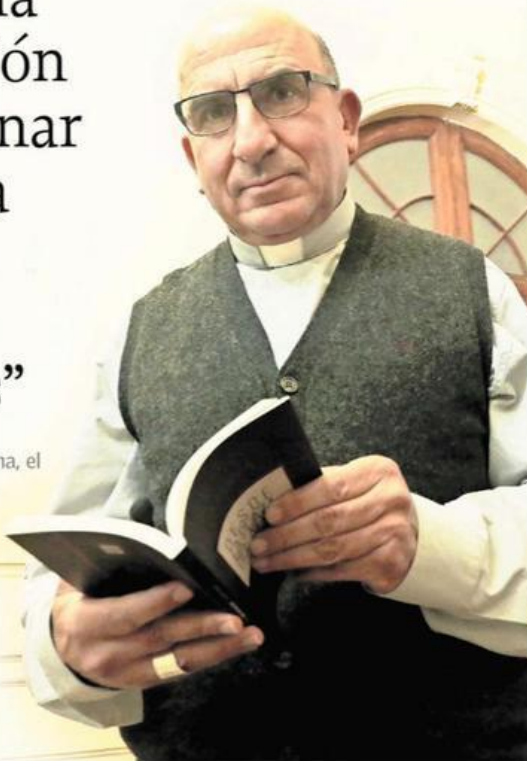
¿Cómo ve el debate? ¿Los constituyentes van en esa línea?

La Constitución no es un tratado de filosofía, sino un pacto social, pero el debate filosófico va a salir sí o sí. No, la Constitución va a terminar siendo una notaría de deseos personales, y una lista no va a tener ninguna posibilidad de generar un proyecto común. Esto se construye en torno a la definición de qué significa ser persona y cómo nos vamos a tratar los unos a los otros. Ahí aparecen temas re-

Fernando Chomali, arzobispo de Concepción:

“Sin el debate filosófico, la Constitución va a terminar siendo una notaría de deseos personales”

Al cumplir una década en la zona, el prelado expresó que la nueva Carta Magna abre la oportunidad para darle un nuevo sentido a la relación entre los chilenos. También abordó la situación actual de la Iglesia y el impacto de los casos de abuso que se han conocido.



Antes de llegar a Concepción, Fernando Chomali fue obispo auxiliar de Santiago. Se ordenó el 6 de abril de 1991.

Chomali planteó que la Iglesia ha tomado medidas para que los abusos no se repitan y que eso permitirá renovar las confianzas.

vantes como el trabajo. ¿Es una mercancía que se transa en el mercado como un insumo más o la gran posibilidad que tiene el hombre y la mujer de generar un aporte a través de bienes y servicios? Esa pregunta tiene que salir. Porque si tomamos lo que hay ahora vamos a poner el eje en lo que se fabrica, donde lo importante es el lucro, y no quién lo fabrica.

“Si bien no lo han planteado como usted, los constituyentes de la Región han hablado sobre el acceso a la vivienda, el modelo económico, los derechos fundamentales que deberían quedar garantizados. ¿Cree que va bien encaminado el debate o le falta sustento?”

“Los debates, en general, se parecen más a estrategias de marketing

que a un pensamiento serio, filosóficamente fundado que busca la esencia de las cosas. Chile apostó claramente a un desarrollo económico a través del sistema de la competencia y hoy, con el estallido social y la pandemia, se están dando cuenta que se equivocaron porque el desarrollo debe ser integral. Hubo gente que quedó en el camino, que está muy herida. Hay un nivel de frustración, sumado a un gran desprestigio y desconfianza de aquellas personas que se supone que deben dar ejemplo.

Por cierto que la Iglesia tiene ahí una responsabilidad por los abusos que se dieron en su interior y al menos estamos haciendo un esfuerzo muy grande de informar los casos y hacer una gran política de prevención para que nunca más ocurra algo así. Le pediría a los constituyentes que tengan hondura espiritual. Ahí no hay espacio para frases hechas, para protagonismos individuales, sí para una profunda reflexión, porque la Constitución nos puede llevar a un país fraterno o a un despeñado.

Creo mucho en los derechos fundamentales: a la vida, la educación, el trabajo, la vivienda, pero también hay deberes. Una so-

ciudad de puros derechos donde no hay deberes no tiene posibilidad de subsistir.

SITUACIÓN DE LA IGLESIA

“En estos 10 años, ¿cómo ha impactado la salida de algunos sacerdotes vinculados a temas de abuso? Eso queda en la retina y profundiza ciertas percepciones que existen respecto a determinadas instituciones.”

Hemos actuado con mucha rapidez. Cada vez que ha habido una denuncia ha sido adecuadamente atendida. Hemos dicho públicamente que no hay espacio para personas que abusan en el sacerdocio y hemos llevado adelante los procesos según la justicia canónica y hemos llevado los antecedentes, cuando son delitos, a la Fiscalía. Yo soy el primero en poner mano firme para que los procesos se sigan y eso ha sido tremendamente valorado por la comunidad, porque si la Iglesia no es una institución de confianza, entonces no es la Iglesia de Jesucristo. Ha sido muy doloroso y desgastante, pero es lo que corresponde hacer.

“En 2015, mientras usted era administrador apostólico de la Diócesis de Osorno, se reunió con

“Si hay una tarea que tenemos los líderes es volver a reencantarnos, porque tengo la impresión que estamos conformándonos con un gris pragmatismo. Los mínimos comunes son eso, conformarnos con lo mínimo”.

“Los debates, en general, se parecen más a estrategias de marketing que a un pensamiento serio, filosóficamente fundado que busca la esencia de las cosas”.

tinción. También hoy hay millones de voces. Hay una atomización de la información que hace que las instituciones vayan quedando atrás. También hay que reconocer que la ciencia y la tecnología fue a 100 por hora y nosotros fuimos muy lentos en subirnos a ese carro. La pandemia fue una posibilidad de comprender que podíamos hacer nuestra tarea evangelizadora a través de las redes y eso ya se instaló. Hoy todas las parroquias tienen sus equipos de comunicación.

“Otro elemento que puede mostrar esa pérdida de influencia es que se han ido aprobando normativas como el aborto, el divorcio y ahora el Presidente anunció la urgencia del proyecto de matrimonio igualitario.”

Eso ha pasado en todo el mundo. En Italia, por ejemplo, se han aprobado todas estas leyes, por tanto ese es el cambio cultural que se está produciendo, pero eso a nosotros nos tiene que motivar a seguir evangelizando con mayor convicción y dar razones más contundentes respecto de lo que enseñamos. Nunca hemos pretendido ni yo -decirle a los políticos cómo tienen que votar, pero sí tengo que motivarlos para que comprendan la razón de por qué favorecemos la vida desde el momento de la fundación hasta la muerte natural y no estamos de acuerdo con el aborto o la eutanasia. Tenemos que aplicar otra pedagogía, pero lo que no podemos hacer es cambiar el mensaje que está en la Biblia y en la enseñanza de la Iglesia.

“¿Tiene que ver más con el mensaje o con que las decisiones se toman en relación a lo que la mayoría está solicitando?”

Evidentemente que para un político o partido los votos son importantes. Sería muy lamentable que se manifestaran en un sentido u otro sobre leyes tan delicadas pensando si van a tener más o menos adherentes. Lamentablemente, en el ámbito político, que es el lugar de la promoción del bien común y pensar los altos valores del ser humano, se puede caer en la tentación de conformarse con una mera estrategia de marketing, que de por sí son cambiantes.

el Papa Francisco luego de que Juan Barros, (resistido por su vinculación a la figura de Fernando Karadima y a eventuales encubrimientos de denuncias de abusos sexuales en su contra) fuera nombrado obispo en esa ciudad. Los antecedentes que usted le entregó al Pontífice fueron desestimados por él en un primer momento. ¿Cómo evalúa eso ahora que ha pasado el tiempo?”

El Papa me encontró razón, en el sentido de que no era un nombramiento adecuado, aunque se demoró varios años. De alguna manera me lo ha hecho saber, porque le he presentado la renuncia tres veces, la última vez hablé personalmente con él una hora y le dije que estaba muy lejos de las expectativas que tenía él de un obispo y que yo estaba muy dispuesto a dedicarme a un servicio más sencillo, cosa que no aceptó.

“La Iglesia ha ido perdiendo relevancia como actor social con los años. ¿A qué atribuye eso, podría estar vinculado a una pérdida de credibilidad?”

Una cosa es cuando preguntas a alguien que piensa de su Iglesia a que qué opina de su obispo o párroco. Creo que hay que hacer esa dis-